

# LA (RE)CONSTRUCCIÓN DE LA PATRIA GALLEGA DESDE LA POESÍA: EDUARDO PONDAL

**Catedrático de filología gallega y portuguesa de la Universidad de la Coruña. Especialista en lingüística histórica gallega; ecdótica y crítica textual gallego-portuguesa; y en la obra de Eduardo Pondal.**

Manuel Ferreiro

**E**duardo Pondal Abente (1835-1917)<sup>1</sup> conforma, con Rosalía de Castro y Manuel Curros Enríquez, la tríada fundamental del renacimiento gallego decimonónico en su vertiente literaria. Nuestro poeta nació el 6 de febrero de 1835 en A Ponteceso, en la comarca coruñesa de Bergantiños, un mundo que resultó transfigurado literariamente a partir de la obra pondaliana:

O bergantiñán ara a terra, sega o pan, derruba o piñeiro, caza a perdiz, leva anteposto o carro de táboas ou trinca a escota á vista da praia, iñorante de que pra todo galego culto os traballos e os días da súa vida, os traballos e os días do bergantiñán, locen orballados de gracia poética, por obra e gracia dun poeta daquela terra; de xeito que decimos Bergantiños, e inmediatamente coidamos en Pondal.<sup>2</sup>

Este territorio geográfico y natural, fundamentalmente las comarcas de Bergantiños, Xallas y Soneira, constituirá –a través de la constante evocación de los «eidos nativos» y de su toponimia– el marco natural y simbólico para la mayor parte de la producción del poeta, con constantes y repetidas evocaciones y alusiones de tipo biográfico<sup>3</sup>:

Eu nacín en agreste soedade,  
eu nacín cabo dun agreste outeiro,  
p'ronde o Anllóns, con nobre maxestade,  
camiña ó seu destino derradeiro.  
Eu non nacín en vila nin ciudade,  
mas lonxe do seu ruído lisonxeiro:  
eu nacín cabo de pinal espeso,  
*eu nacín na pequena Ponte-Ceso.* [PI 18, vv. 1-8]

Antes de su ingreso en la Universidad compostelana, el joven Eduardo contó con la preceptiva formación inicial, especialmente relevante en lo que se refiere al estudio de gramática latina en la rectoral de Vilela de Nemiña, bajo la disciplina de Cristóbal de Lago, cura párroco de Touriñán, relacionado familiarmente con el futuro poeta. La evocación del trayecto desde la casa natal en A Ponteceso hasta Vilela de Nemiña será un motivo frecuente en la obra del bardo de Bergantiños, siendo recordado en numerosas composiciones de tono biográfico, donde evoca demoradamente un camino (real) entre dólmenes y castros (como, por ejemplo, en el poe-

ma *O dolmen de Dombate* [PI 13]) y su primera etapa vital, a veces con alusiones al nombre y personalidad de sus compañeros de infancia y de estudios (vid. QP 26):

Nesta aldea garrida e pequena  
deprendín eu a lingua latina,  
con aquel dómine feo e estupendo,  
de quen Tulio e Horacio fuxiran:  
aquí sin cuidados,  
n'estudiando pisca,  
pasei eu de neno  
meus máis ledos días.

[PM 106, vv. 25-32]

Eduardo Pondal marcha a Santiago de Compostela en 1848 para continuar sus estudios de Bachillerato, licenciándose en Medicina en la Universidad gallega (entre 1854 y 1860), al tiempo que participa activamente durante sus años de estudiante en la vida político-cultural compostelana, incorporado al primer movimiento galleguista, al lado de personajes decisivos de la época como Antolín Faraldo, Manuel Murguía, Rosalía o Aurelio Aguirre. Prácticamente no ejerció su profesión, a excepción de un par de meses en 1863 como médico militar en la asturiana fábrica de armas de Trubia: su condición de «fidalgo» y la situación económica familiar permitieron que se convirtiese en una especie de poeta 'profesional', dedicándose íntegramente a la creación poética. Terminados, pues, sus estudios y su breve incursión en actividades profesionales, su vida transcurrió alrededor del eje Ponteceso-Coruña, ciudad donde pasó largos períodos y donde falleció el 8 de marzo de 1917, después de una existencia dedicada a la creación de una obra poética centrada en la defensa de Galicia, de su cultura y de su lengua. He aquí su autorretrato poético de 1909:

Astroso, melancólico..., e deixando  
ver os rudos sinais do combate  
no grande corpo céltico, e mirando  
con un vago mirar, feito un orate,  
certo, este é Pondal..., de quen notorio  
xuicio soe haber contradictorio. [PI 62]

De todos modos, Pondal no permaneció aislado en su *beatus ille* particular, pues mantuvo una constante actuación cívica ya desde su primera juven

tud, con participación protagónica en el banquete de confraternidad entre estudiantes y obreros, celebrado en Conxo (Santiago de Compostela), en marzo de 1856, donde, junto con Aureliano Aguirre, poeta fallecido prematuramente en 1858, pronunció un ardido discurso radicalmente democrático que a punto estuvo de provocar su destierro. Más allá de estas intervenciones juveniles, como uno de los referentes literarios fundamentales en la Galicia de su tiempo, sobre todo después de la desaparición de Rosalía, intervino poéticamente a través del canto de efemérides nacionalistas (especialmente de los Mártires de Carral, a los que dedica cuatro poemas), colaborando con frecuencia en actos cívicos de homenaje a figuras de reconocida trayectoria democrática y/o nacionalista, además de formar parte del Grupo Regionalista y de la llamada «Cova Céltica», en la trastienda de la librería que el intelectual y literato Carré Aldao regentaba en la ciudad coruñesa.

Pondal poseía una amplia formación lingüística (griego y latín, portugués, francés, italiano e inglés) y un profundo conocimiento de la literatura clásica greco-latina, de la literatura galaico-portuguesa medieval (es autor del primer poema neotrovadoresco gallego, alrededor de 1905) y de autores como Camões, Shakespeare, Milton, Byron, Dante, Ariosto, Tasso, Leopardi, Chateaubriand..., además de la fundamental lectura de la traducción francesa de la obra de James Macpherson, que recogía los cantos de Ossian, supuesto bardo gaélico del siglo III.

Se inició muy joven en las letras publicando inicialmente poemas en castellano; de todos modos, la escritura en gallego comenzó ya en 1857, con unas octavas reales del poema épico *Os Eoas*, y, en 1858, con la primera versión de *A campana de Anllóns* (después incluido en su obra *Queixumes dos pinos*), consolidando progresivamente la utilización literaria del gallego, hasta convertirse en un autor monolingüe en la lengua de Galicia a partir de 1885, año de la muerte de Rosalía de Castro. Efectivamente, Pondal comienza a estar presente en la escena literaria con la publicación de composiciones poéticas en revistas y diarios, a la vez que van apareciendo breves folletos y opúsculos que comienzan a consolidar su nombre en el parnaso literario gallego. Antes de 1886, año en que publica *Queixumes dos pinos*, edita un opúsculo en 1866 con el conocido poema *A campana d'Anllóns*, aparece *A Fada dos montes* en 1872 y, sobre todo, en 1877 ve la luz *Rumores de los pinos*, obra de mayor entidad (bilingüe, con predominio del gallego). Casi inmediatamente después de la publicación de otro breve folleto (*Gandreiras*, 1885), Eduardo Pondal publica en 1886 sus *Queixumes*, donde reunió y rehizo toda su producción poética anterior<sup>4</sup>, al mismo tiempo que incorporaba nuevos poemas, dotando de unidad al conjunto —como en los *Cantares Gallegos* rosalianos— por medio de la composición inicial y última (*Polo baixo cantando* [QP 1] vs. *Polo alto cantando* [QP 90]). Así, quedó como último y conclusivo poema *Da ruda pendente*, cuyo verso central enuncia la clave del pensamiento de la lírica pondaliana: los «pasados, futuros destinos» del pueblo gallego:

Da ruda pendente,  
soantes e altivos,  
eu ben sei o que din vosos vagos,  
monótonos ritmos.

Os vosos agudos,  
harpados arumes  
dun poema as ardentes estrofas  
parece que zumben.

Cal recios acento  
d'escura sibila,  
de pasados, futuros destinos  
a alma adiviña,

así como cousas  
da boa Cernagora,  
dos oprobios da serva Mesenia,  
dos parias e ilotas,  
dos servos da gleba,  
dos pobos ignaros,  
de nobres vinganzas  
do rudo Espartaco,  
da fatal servidume da terra,  
dos eidos escravos! [QP 91]

Después de este año de 1886, tan sólo publicó en 1895 los folletos *O dolmen de Dombate* y la versión ampliada de *A campana d'Anllóns*. No obstante, continuó sin descanso su actividad creativa publicando, periódicamente, nuevos poemas, a la vez que consagraba parte de su tiempo a la elaboración de su gran obra épica, *Os Eoas*, cuyo dactiloscrito, preparado para su publicación, quedó inédito, así como numerosas composiciones líricas que el poeta preparaba para una trilogía lírica (*Dos Eidos*, *Dos Servos*, *Do Íntimo*) y que sólo hace pocos años vio la luz.

A partir de la literatura macphersoniana, la poesía de Pondal recrea una mitología gallega muy influida por los héroes de Ossian y del irlandés *Leabar Gabala* (*Libro de las Invasiones*): la ausencia de una mitología (proto)histórica gallega fue resuelta a través de la reconversión de los topónimos de su geografía natal en antropónimos, transformados en personajes legendarios (Gundar, Rentar, Bandomil, etc.) por medio de un singular mecanismo: cada topónimo designa el nombre del personaje enterrado en el lugar, como sucede, por ejemplo, con Maroñas, la virgen celta muerta en combate con los romanos:

Desde entonces, ouh Maroñas!,  
de Xallas probe lugar,  
tomache o nome garrido  
da valente sin rival,  
pois no teu escuro eido

Maroñas descansa en paz. [QP 41, vv. 104-108]

Así pues, Pondal habla del pasado, reconstruido míticamente, y, sobre todo, del futuro de la nación gallega, desarrollando una línea profundamente patriótica en nuestra literatura. Como en las antiguas sagas célticas, Pondal se ve a sí mismo como el Bardo, como un guía del pueblo gallego: de ahí que no se dedique sólo a recrear poéticamente el pasado mítico y glorioso de los celtas-gallegos en épico combate con los romanos-castellanos, acorde con las teorizaciones históricas de su compañe-



ro y amigo Manuel Murguía (precedido por otros historiadores, como Vereia Aguiar o Martínez Paadín), que basaba el carácter nacional de Galicia en la posesión de una historia diferenciada y en su carácter celta. El propósito explícito de redención se manifiesta fundamentalmente a través de las composiciones bárdicas, que van más allá de una manifestación narcisista del autor, identificado permanentemente con el bardo del pueblo gallego. A lo largo de su poesía lírica, encontramos múltiples escenas en las que este bardo constituye la figura fundamental –dentro de la polifonía presente en la lírica pondaliana–, en un desfile de secuencias que van del bardo adolescente a los momentos finales del cantor, siempre identificado, explícita o implícitamente con el propio poeta en su función profética y redentora:

Cando no escarpado cabo  
sae a fror da caramiña  
ó cazador anunciando  
a leda estación garrida,  
cando da doce Süevia  
ás doces praias amigas,  
en novelo xentil axuntadas,  
chegan as lixeiras píllaras,

entonces do bardo o espírito,  
que soña antr'as uces irtas,  
no formoso instrumento apoiado,  
en donde o vento suspira,

mentres os fillos dos celtas  
cumpren serva e innobre vida,  
entonces o espírito invade do bardo  
escura melancolía. [QP 35]

Pero la poesía pondaliana no se limita a la evocación melancólica de escenas pasadas, arqueológicas, o a la queja por la «punxente servidume da patria». Su poesía es también una propuesta de redención nacional, «regional» en la terminología de la época, tal como el propio poeta explicita en una nota inédita, destinada a uno de los estudiosos que le solicitaban información acerca de su obra:

Los Rumores, los *Queixumes de los Pinos* son un símbolo, un símbolo que revela un gran propósito latente...: el resurgimiento y la redención de su querida Galicia.

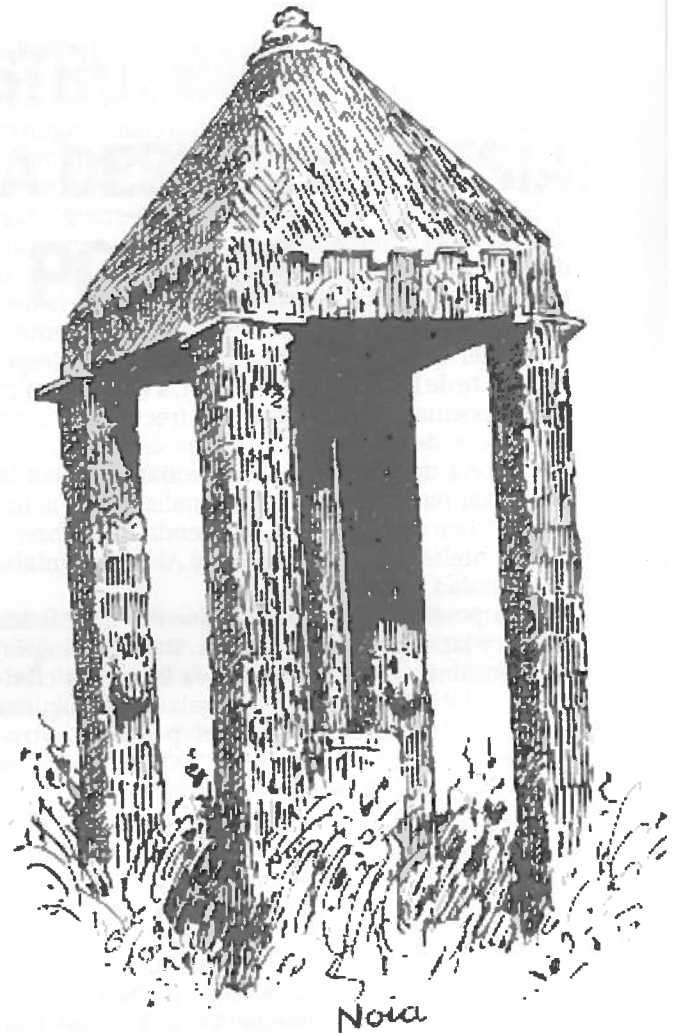
Son, además, una queja, una protesta [...], una rebelión contra la abrasión y despotismo castellanos por haber intentado borrar la lengua, las costumbres, la poesía, el alma gallega y la vida regional de Galicia.

He aquí la verdadera interpretación final de los *Rumores* y de los *Queixumes*.

El arrebatado Tirteo y el elegíaco Calinos son los que palpitan principalmente en las rimas del Sr. Pondal.

De convicciones iberistas, Pondal poetiza la misión histórica de Galicia en el concierto de los pueblos de la Península Ibérica:

Non cantes tan tristemente,  
probe e desolada nai;  
non lle cantes cantos brandos  
p'r'adormecer o rapaz,  
ond'está a cova do sono



nocélticocarballal.

Cántalle cantos ousados,  
qu'esforzado o peito fan;  
cántalle o que xa cantara  
o nobre bardo Gundar:

«A luz virá para a caduca Iberia  
dos fillos de Breogán...» [QP 67]

La «raza de Breogán», los gallegos, la «estirpe xenerosa» asentada en el «céltico chan» está llamada a reconstruir la unidad peninsular con los portugueses («os fillos do Luso»), por la antigua historia común y por la lengua compartida, idea presente en numerosos poemas pondalianos y que se manifiesta, una vez más en el poema central de *Queixumes*:

tal ti, nobre e comprida,  
boa raza lanzal,  
nos días da futura,  
boa idade, serás  
atamento garrido,  
forte noo sin rival,  
ponte de ledos arcos  
qu'é doce contemprar,  
e os bos fillos do Luso  
e os fortes irmáns,  
nun só noo, fortemente,  
os dous constrinxirás.

Tal é a somellanza sonora  
do garrido falar! [QP 45, vv. 85-98]

Tal como Pondal formula la misión política gallega en este poema, Galicia liderará la unidad latinoamericana para formar una gran confederación iberoamericana a través de las comunidades emigrantes que abandonaron el «nativo clan» para instalarse en América («Colombia»):

Os teus fillos sin conto,  
certo, en número igual  
ás areas da ruda  
praia de Barrañán,  
que dispersos poboa,  
con forte vaguear,  
a espaciosa Colombia,  
a da forma longal,  
que soberbia s'estende  
de un a outro mar,

.....  
desde os salvaxes toldos,  
de mudabre acampar,  
astra os inxentes comos  
do rápido Uruguai,  
desde a illa qu'é erma  
e nota as perlas fan  
astra o frío gandreiro  
onde os Andes són 'star,

.....  
o lazo recio e forte  
e garrido serán  
qu'os fillos reconcilien  
c'antiga e común nai,  
e os bos pobos ibéricos  
dispersos xuntarán. [QP 45, vv. 43-76]

Esta línea de poesía política y patriótica se verá todavía reforzada con frecuentes alusiones y diferentes poemas compuestos sobre diversos procesos de liberación nacional que se estaban produciendo en Europa, observados atentamente por el poeta. En sus poemas podemos rastrear la aparición de héroes nacionales irlandeses (O'Connell, Parnell) o griegos (Marco Botzaris), alusiones a las luchas lideradas por Serbia contra el dominio turco, o composiciones enteras dedicadas, por ejemplo, a la lucha por la independencia de Polonia (vid. *Desperta Polska*, PM 76) o al proceso de renacimiento catalán, simbolizado con la cita de un verso de su himno nacional (*Bon cop de falç!*, PM 21). Y también en este contexto de defensa de Galicia, en línea con los diversos movimientos europeos de liberación nacional, se pueden situar aquellos poemas en que la crítica a la opresión española, como responsable de la servidumbre histórica de la patria gallega, se concreta en varias composiciones que no ahorran duros calificativos a Castilla, como símbolo de España, que es considerada como «a gran prostituta / d'España no centro», con significación semejante a la de algunos poemas de Rosalía de Castro.

De su vena reivindicativa surge precisamente el poema que se consolidó históricamente como himno nacional gallego. Cuando en 1890 se celebró en Coruña un Certamen Musical para la consagración de un himno para Galicia, organizado por el músico mindoniense Pascual Veiga, el texto para la composición de partituras fue encargado a Eduardo Pondal, que, a la sazón, ya funcionaba como poeta nacional gallego, después de la muerte de Rosalía

en 1885 y de la lejanía de Curros, en Madrid, poco antes de su marcha a Cuba. Este poema, con la música del citado Pascual Veiga, se convirtió finalmente en himno gallego gracias a la incansable actividad del patriota Xosé Fontenla, que en La Habana consiguió su oficialización inicial en 1907 –para los actos del Centro Gallego– y su interpretación solemne en el Gran Teatro de la capital cubana. El actual texto himnico está formado por las cuatro primeras estrofas del poema *Os pinos*, donde se hace una llamada a la memoria histórica y a la defensa de la «nazón de Breogán», enlazando de nuevo con el celtismo a través de la figura de Breogán, el mítico fundador de la nación gallega:

Que din os rumorosos,  
na costa verdecente,  
ó raio trasparente  
do prácido luar...?  
Que din as altas copas  
de escuro arume harpado  
co seu ben compasado,  
monótono fungar...?

«Do teu verdor cinxido  
e de benignos astros,  
confin dos verdes castros,  
e valeroso clan,  
non des a esquecemento  
da inxuria o rudo encono:  
desperta do teu sono,  
fogar de Breogán.

Os bos e xenerosos  
a nosa voz entenden,  
e con arroubo atenden  
o noso rouco son;  
mas sós os ignorantes  
e férridos e duros,  
imbéciles e escuros,  
non os entenden, non.

Os tempos son chegados  
dos bardos das edades,  
que as vosas vaguedades  
cumprido fin terán,  
pois donde quer, xigante,  
a nosa voz pregoa  
a redenzón da boa  
nazón de Breogán». [PI 8, vv. 1-32]

Mas la lírica pondaliana no se limita al celtismo: incorpora y desarrolla muchos otros motivos fundamentales, entre los que se debe destacar la presencia frecuente de elementos provenientes del mundo clásico helénico (la épica de la muerte digna en combate, la ética espartana o la arenga de tono militar) a través de la lira de Tirteo («Mirá miña armadura reluciente, / ... / digna da nobre lira de Tyrtheo») en convivencia con el arpa céltica del bardo (Pondal), guía y vanguardia de su pueblo en el proceso de liberación de la «nazón de Breogán»:

Envolto en duro ferro  
sobr'as feras curotas,  
feo asilo dos corvos,  
das esquivas Thermópilas,  
caera con estréxito

Literatura gallega

o valente Leónidas,  
como soe alto pino  
ó sopro audaz do sibilante Bóreas.

E quente e negro sangue escurecera  
a garrida panoplia,  
e deixou, cal cometa,  
longo rastro de gloria.

Oh! Cada vez que penso  
qu'esta envoltura odiosa  
caerá no combate  
exenta de memoria,  
estonces certo sinto,  
como unha nube fosca,  
de súbito cubrir o esp'rito ousado  
unha escura vergonza! [PI 6]

Con todo, la línea poética más discutida de la lírica de Eduardo Pondal es, sin duda, la que gira en torno al amor. Efectivamente puede detectarse una cierta misoginia en aquellos poemas que son deudores de una práctica social pretérita («Pilleina antr'os pinos soa, / alba de medo tornou») y de una ideología sexista que se manifiesta y se teoriza, a veces descarnadamente, en algunos textos:

Non solta nunca o raposo  
a galiña que pillou,  
astra zugarlle o mel todo  
non solta a fror o abellón,  
nin a branca e doce pomba  
larga o montesío azor. [QP 47, vv. 13-18]

Pero también, al lado de esos poemas, existen otros textos con figuras femeninas connotadas positivamente (en especial las vírgenes guerreras celtas) o composiciones en que la delicadeza expresiva del sentimiento amoroso está presente:

Agora, meu corazón,  
agora pola noitiña,  
pola miñanciña non.

Ninguén nos pode estorbar...,  
é ben soparada e soa  
esta gandra de Gundar. [QP 40]

Con todo, es cierto que esa parte (mínima) de la producción pondaliana es susceptible de ser considerada como una muestra de misoginia violenta, en la que la mujer aparece considerada como presa natural del hombre por medio de una especie de tratamiento militar de la relación amorosa, que ya fue percibida por la primerísima crítica de la obra pondaliana, debida a Emilia Pardo Bazán, que en su momento hablaba de «primitivismo», mas que una parte de la crítica actual juzga muy severamente condicionada por una época -la actual- muy posterior al momento y al ambiente que rodeaba estos textos, sin duda en línea con producciones literarias de otros autores contemporáneos<sup>5</sup>. De esta manera, ciertos textos pondalianos son susceptibles de ser leídos de modos diferentes, como sucede con un poema en que se describen los efectos de la violación femenina que ha sido abusivamente interpretado como una visión «irónica» de la situación por parte del poeta<sup>6</sup> y que, en cambio, nosotros leemos en su sentido denotativo-compasivo:

Correndo fui ó arume,  
á hora en que cantan as ras,  
soíña e leda, ós pinales  
de Morás.

Volvío descabelada,  
decaída i sin zolás;  
era noite, sós os pinos  
de Morás.

Desde entonces tornou alba,  
algo estantía quezás;  
que lle pasara, pinales  
de Morás...? [QP 32]

En conjunto, la producción lírica pondaliana constituye un monumento literario que superó el mito celtista inicial revelándose como una construcción compleja, donde tampoco faltan poemas bucólicos, elegíacos, políticos..., con la constante presencia de elementos biográficos, más allá del canto de los lugares nativos (muchas veces ligados a la angustia por el paso del tiempo), de tal forma que sus obsesiones y hondos desequilibrios personales encontraron también acomodo literario, incluso en su última etapa, cuando se manifiesta en su plenitud la obsesión por el futuro de su obra, paranoicamente angustiado por el robo de los manuscritos de los cantos patrios:

Na miña cámara entraran  
con sixilosa perfidia,  
seus alentos conteniendo  
por temor de que os sentiran.  
Os feitos eran da patria,  
que nobre respeto inspiran;  
as glorias eran da patria,  
a qu'un amor grande obriga;  
os cantos eran da patria,  
entusiasmo os escribira...,

e procurando suplantar meu nome,  
de oprobio e de baldón o seu cubriran. [PA 21]

En suma, cabe interpretar el sentido último de la semántica o gramática poética pondaliana como debedor de un énfasis o hipérbole de los elementos galaicos no contaminados, no deturpados por una historia adversa y, por esto, no intercambiables o no conmutables por otra cultura invasiva. Así, esta arquitectura lírico-épica reposa en tres ejes temporales. En primer lugar, el **pasado** heroico, acompañado de los valores de la raza, la exaltación del paisaje-naturaleza como representación simbólica de lo indestructible, la grandeza monumental del megalitismo gallego, los héroes fundacionales de la nación. La crisis del **presente**, concretada en la situación decaída de la lengua, en la opresión política y, como secuelas, en la sumisión o atonía de los connacionales. Finalmente, la ensoñación de un **futuro** que ha de retornar circularmente a aquel pasado histórico y reavivar las glorias pretéritas que son aval cierto de la redención necesaria. Más allá de la producción lírica, Eduardo Pondal es también autor de *Os Eoas*, un poema épico 'fundacional', en octavas reales, muy influido por *Os Lusíadas*, sobre la conquista de América realizada por los españoles, en paralelo a la gesta portu-

guesa comandada por Vasco da Gama y cantada por Luís de Camões. En *Os Eoas* Pondal trabajó durante casi sesenta años (por lo menos desde 1857 hasta 1914, año en que terminó dificultosamente la versión definitiva) y el producto de tantos años de trabajo, de tantos miles de redacciones alternativas, quedó inédito, a pesar de las constantes demandas públicas y privadas para su publicación, que era esperada en la Galicia decimonónica como la gran obra definitiva del poeta. La explicación tradicional para tal anomalía literario-cultural, asentada fundamentalmente desde los estudios de Ricardo Carballo Calero, insiste tanto en el carácter dubitativo del poeta, en lo que se refiere a la creación, como en el

nacionais futuras; un poema que [...] libérase do costume, dos traballos e dos días, da miudeza realista ou sentimental, para disparar o noso idioma, por «mares nunca dantes navegados». Antes que unha reconstrucción arqueolóxica extravagante ou caprichosa, «Os Eoas» practica a perfección marmórea da estrofe, a evocación do pasado e do exótico, co mesmo rigor que Leconte de L'Isle [...]. En suma «Os Eoas» é, sen dúbida, un poema parnasiano galego [...].

Certamente os «Eoas» son literatura sobre literatura, como calquera obra de calquera tempo e de calquera lingua. [...] «Os Eoas» dialogan na segunda metade do século XIX coa épica culta renacentista coa mesma



hecho del supuesto anacronismo de una tal construcción épica en la segunda mitad del siglo XIX o en los primeros años del siglo XX. Por otro lado, también fue largamente debatida la cuestión del posible anacronismo de un poema épico escrito en el siglo XIX fundamentalmente según los moldes de la épica renacentista, italiana –Tasso, Ariosto– y portuguesa –Camões.

Frente a esta concepción de *Os Eoas* como puro ejercicio literario imitativo de *Os Lusíadas*, se debe contextualizar la creación del poema en su propio tiempo y situación, en las circunstancias específicas del autor y de la literatura gallega que renacía:

Pro a verdade é que «Os Eoas» é un texto ben propio do seu tempo. É un poema épico que [...] pretende establecer alicerces incommovíbeis para as letras

razón e dereito –que non lle nega ninguén– que Cunqueiro cos Cancio-neiros, Robert Burns coas baladas escocesas ou Alberti con Gil Vicente. «Os Eoas» son literatura feita sobre Tasso, sobre Ariosto, sobre Camões e, coa mesma, é literatura que restituíe ao noso idioma o elo perdido do Renacemento e do cultismo léxico<sup>7</sup>.

Queda todavía otra cuestión latente en los análisis derivados de la no publicación de *Os Eoas* en vida del autor, la ideología 'españolista' del poema, por cuanto los españoles son cantados y glorificados como descubridores de América, frente a la ausencia de temática gallega, de modo que se establecería una paradoja entre la existencia, trabajo y concreción literaria de un tal poema y la ideología regionalista del poeta y de sus admiradores y amigos. Y, una vez más, el iberismo ideológico pondaliano

literatura gallega

puede explicar tal aparente contradicción ideológica en esta obra y en las filas de los nacionalistas *avant la lettre* del momento. Con todo, una cierta consciencia de 'españolidad' del poema podría explicar la reclamación explícita de la nacionalidad gallega para Cristóbal Colón que se refleja en la re-dacción final de *Os Eoas*, que varía la orientación de los materiales previos, donde el navegante era presentado en todo momento como *italiano* o *ligur*.

Finalmente, como último factor para el 'ineditismo' de *Os Eoas* puede aducirse una especie de patología mental del autor, con crisis periódicas que le afectaban hasta el punto de impedirle escribir e, incluso, tomar decisiones, especialmente en los últimos años de su vida. En este período, confinado en los hoteles coruñeses, sin familia, sin tertulias amigas, aunque atendido por los galleguistas herculinos que lo visitaban periódicamente, la existencia de crisis cada vez más agudas –recuérdese la paranoia final sobre el robo de sus manuscritos y la suplantación de su nombre– parece ocupar todo su horizonte vital. Así pues, a pesar de la real posibilidad de publicar su poema épico en Madrid, este nunca llegó a ver la luz porque muy probablemente su estado de salud física y mental le impidieron trasladarse a aquella ciudad para dirigir y controlar el proceso de pruebas de imprenta. De este modo, Pondal muere después de, por fin, haber elaborado una versión testamentaria del texto que a lo largo de sesenta años había sido objeto fundamental de su quehacer poético, la construcción de un poema fundacional, escrito con una intención lingüístico-patriótica, según declara el poeta en el prólogo de *Os Eoas*:

Este trabajo poético escribí únicamente con el objeto de demostrar que nuestro antiguo cuanto ilustre verbo gallego es no sólo capaz de los más muelles y blandos acentos, sino también de los más arduos y arriscados y propios de mayores empeños.

A través de esquemas simples, normalmente binarios (donde se debe destacar la oposición masculino, férreo, duro, viril... vs. femenino, doce, brando, mólido, muliebre...), y con una adjetivación sobria, mas con complejas y demoradas elaboraciones poéticas, el conjunto de la producción pondaliana se caracteriza por el rigor formal y por la coherencia ideológica. Con el horacianismo creativo que lo caracteriza, y siempre con un constante trabajo estilístico, a través de la permanente corrección de sus textos, Eduardo Pondal creó una obra paradigmática, compleja y polivalente, lírica y épica, consagrada a la defensa de la Galicia que renació, del pueblo gallego y de su lengua, apostrofando a los gallegos desertores de los acentos de la «doce e cara patria»: «Antes de que caíás en tanta mingua, / pois que de servos as palabras tedes, / arrancade da boca a propia lingua / para que a vosa lingua non manchedes» [PA 4, vv. 15-18].

Brillantes cultismos tomados del latín y del griego, préstamos del francés y del italiano, así como creativos neologismos, junto con un conocimiento profundo del idioma, permitieron que Pondal cimentase la lengua literaria moderna sobre el dialecto nativo de su Bergantiños, en una obra clásica en su más profundo sentido: una obra que habla para la humanidad en general y para todos los gallegos y gallegas, en particular, pasado más de un siglo desde que Eduardo Pondal nos legó su mensaje, que nada podrá destruir, tal como afirma el poeta en su última composición escrita (*A obra do Poeta*) unos meses antes de su muerte:

Eis a obra exhibín, que non o ardente  
raio destruídor, non o desterro,  
non o decreto de tirano urxente,  
non poderán o fogo nin o ferro  
p'ra sempre destruír... nin aparente  
envídia, nin prisión, nin duro encerro,  
nin odio escuro, nin soberbia adusta,  
nin a morte, nin longa edá vetusta. [PA 27]

#### NOTAS

<sup>1</sup> Las referencias y citas de la obra de Eduardo Pondal serán hechas a partir de la edición de su *Poesía Galega Completa* por Manuel Ferreiro en Edicións Sotelo Blanco (Santiago de Compostela), con las siglas QP (=Queixumes dos pinos), PI (= Poemas Impresos), PM (=Poemas Manuscritos) y PA (=Poemas Apógrafos), E (=Os Eoas): Eduardo Pondal, *Poesía Galega Completa*. Vol. I. *Queixumes dos pinos* (1995). Vol. II. *Poemas Impresos* (2001). Vol. III. *Poemas Manuscritos* (2002). Vol. IV. *Os Eoas* (2005).

<sup>2</sup> Cf. Ricardo Carballo Calero, *Historia da literatura galega contemporánea*, Vigo, Galaxia, 1975, 2ª ed., p. 237.

<sup>3</sup> Para un acercamiento biográfico a Eduardo Pondal, vid. Manuel Ferreiro, *Eduardo Pondal: do dandysmo á loucura (Biografía e correspondencia)*, Santiago de Compostela, Laivento, 1991, pp. 9-72.

<sup>4</sup> A veces con profundas modificaciones estilísticas en parte de sus textos, al tiempo que incorpora poemas inicialmente escritos en castellano por medio de creativas versiones gallegas.

<sup>5</sup> Muestra de una línea radicalmente crítica con esta parte de la poesía pondaliana es la obra de María Xosé Queizán, concretada especialmente en su ensayo *Misoxinia e Racismo na poesía de Pondal* (Santiago de Compostela, Laivento, 1998).

<sup>6</sup> Vid. Forcadela, Manuel, *A Poesía de Eduardo Pondal*, Vigo, Ed. do Cumio, 1995, pp. 237-264.

<sup>7</sup> Cf. Méndez Ferrín, Xosé Luís, «Salgan pronto esos EOAS», *A Nosa Terra*, Vigo, nº 242, 24-3-1984.

#### BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Carballo Calero, Ricardo, *Historia da Literatura Galega Contemporánea*, Vigo, Galaxia, 1975, 2ª ed.

Ferreiro, Manuel, *Pondal: do dandysmo á loucura (Biografía e correspondencia)*, Santiago de Compostela, Laivento, 1991.

Ferreiro, Manuel, *De Breogán aos Pinos. O texto do Himno Galego*, Santiago de Compostela, Librería Couceiro, 2007, 3ª ed.

Forcadela, Manuel, *A harpa e a terra. Unha visión da poesía lírica de Eduardo Pondal*, Vigo, Xerais, 1988.

Forcadela, Manuel, *A Poesía de Eduardo Pondal*, Vigo, Ed. do Cumio, 1995.

Méndez Ferrín, Xosé Luís, *De Pondal a Novoneyra*, Vigo, Xerais, 1984.

Pena, Xosé Ramón / Forcadela, Manuel, *Estudos sobre Os Eoas de Eduardo Pondal*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco, 2005.

Pondal, Eduardo, *Poesía Galega Completa*. Vol. I. *Queixumes dos pinos*. Edición de Manuel Ferreiro, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco, 1995.

Pondal, Eduardo, *Poesía Galega Completa*. Vol. II. *Poemas Impresos*. Edición de Manuel Ferreiro, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco, 2001.

Pondal, Eduardo, *Poesía Galega Completa*. Vol. III. *Poemas Manuscritos*. Edición de Manuel Ferreiro, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco, 2002.

Pondal, Eduardo, *Poesía Galega Completa*. Vol. IV. *Os Eoas*. Edición de Manuel Ferreiro, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco, 2005.

Queizán, Mª Xosé, *Misoxinia e Racismo na poesía de Pondal*, Santiago de Compostela, Laivento, 1998.